

modestas, que en su momento fueron revisadas.

Junto a esto, hay que señalar que la adaptación al nuevo catecismo de la Iglesia no es superficial. Se puede comprobar, comparando esta edición a las anteriores, que además de cambios en la estructura, han surgido nuevos temas y otros se han revisado con las correspondientes modificaciones. Entre las cuestiones que aparecen por primera vez en el *Curso de Catequesis*, al menos desarrolladas con cierta amplitud, están las que se refieren a la revelación, a la liturgia, a la moral fundamental y a la oración. Se nota en todo ello, un intento de adaptarse lo más posible a esa síntesis actualizada de la fe que ofrece el nuevo catecismo.

Mi experiencia parroquial de catequesis, durante varios años, me hace valorar positivamente no sólo el *Curso de Catequesis*, sino la *Síntesis* de la que ya se ha hablado. Y ésto, por razones económicas obvias, y además porque su contenido también ha experimentado una puesta al día.

La catequética española puede felicitar-se por este *Curso de Catequesis* de la Facultad de Teología de la Universidad de Navarra, instrumento eficientemente actualizado, que desde hace años ha dado pruebas claras de su calidad teológica y pedagógica, y que sin duda lo seguirá haciendo.

J. M. Espinosa

## TEOLOGÍA MORAL

**Francesco BELLINO**, *I fondamenti della bioetica. Aspetti antropologici, ontologici e morali*, Città Nuova, Roma 1993, 184 pp., 13 x 20.

Como señaló acertadamente Aristóteles, las cuestiones de método son an-

teriores al desarrollo de las ciencias. Su adecuada resolución puede establecer la diferencia entre unos resultados válidos y otros incongruentes. La obra de Bellino viene a colaborar en la resolución de las cuestiones de método y fundamentación en bioética. No es, como tantas otras obras, estudio de problemas concretos de ética aplicada. En este sentido, es más una obra de filosofía que de bioética.

Este planteamiento de fondo se desglosa en una aproximación al estatuto epistemológico de la bioética; las relaciones entre la ciencia-técnica contemporánea con la reflexión ética; los fundamentos antropológicos de la actitud verdaderamente ética ante la persona humana; las exigencias de dicha actitud a la hora de la atención terapéutica; los fundamentos morales y las fundamentaciones deontológicas y teleológicas que se barajan habitualmente; el desarrollo de la acción concreta en su complejidad de principios morales; virtud y decisión; una crítica del relativismo moral y algunas reflexiones sobre las aplicaciones públicas (ética civil) de la bioética.

La obra se desarrolla casi con un estilo ensayístico, un diálogo chispeante entre autores clásicos (Aristóteles, Platón, Tomás de Aquino...), filósofos modernos y contemporáneos (Descartes, Kant, Moore, Popper, Veatch...) y bioéticos, especialmente estadounidenses (Pellegrino, Jonas, Engelhardt...). Aunque existe una clara línea argumental, por la que el lector se ve llevado sin esfuerzo, no se trata de una exposición sistemática o de una argumentación rigurosa, sino de un ir mostrando elementos de la reflexión bioética, la forma que han adoptado según diversos enfoques, y dejar caer por su propio peso el destilado más razonable. En este sentido, aunque no desdeña rozar cuestiones metafísicas, no es una obra que exponga sistemáticamente la bioética a

partir de una metafísica clásica. Sin embargo, el resultado puede denominarse, sin lugar a dudas, clásico. Quizá solamente su último capítulo decae un poco: hubiera sido pertinente, al hablar de ética civil, un diálogo con la filosofía política clásica, quizá demasiado desconocida actualmente.

No podemos calificar este libro como introducción a la bioética: si el lector que se acerca a esta disciplina toma esta obra como primer punto de apoyo, fácilmente se quedará en apreciaciones superficiales, o confundirá cuestiones que el autor no quería expresar. Quien puede sacar más provecho de estos *Fondamenti* es el profesor de ética, bioética o deontología médica, que podrá apreciar, gracias a sus conocimientos previos, la pertinencia de los argumentos y razones vertidos por el autor con indudable ingenio y sentido común.

A. Pardo

Felice D'ONOFRIO, *Bioetica e biologia*, Piemme, Casale Monferrato 1994, 203 pp., 13 x 21.

La obra que nos ocupa revela un origen muy arraigado en el ejercicio profesional de la Medicina. El A., profesor ordinario de Patología Médica, nos brinda sus reflexiones sobre los principales aspectos prácticos de la Bioética. La parte dedicada a fundamentación es breve, y casi no puede calificarse como tal; se limita a unas reflexiones, en las que aparece una cuestión bien conocida por los médicos y quizá a veces no bien ponderada por los eticistas: los aspectos psíquicos y psicosomáticos del actuar moral. A continuación, se desarrollan reflexiones sobre la planificación familiar, la dignidad del hombre desde su concepción, contracepción y métodos naturales, diagnósti-

co prenatal, repercusiones del aborto, fecundación in vitro, manipulación genética y terapia génica, las malformaciones, las peculiaridades del varón y la mujer, la ancianidad, la información al paciente sobre una enfermedad terminal, eutanasia, suicidio, la cuestión de la muerte cerebral, ecología y medio ambiente, homosexualidad, SIDA, dietas y una visión conclusiva.

Dada la formación del A., eminentemente profesional, sus referencias, muy abundantes, se refieren preferentemente al ámbito de las revistas profesionales; esto nos permite comprobar que lo dicho en los medios científicos puede resultar muy interesante para la reflexión ética, y no se limita necesariamente al contenido técnico, como a primera vista cabría pensar. La selección que realiza el A. y su hilo argumental dejan ver un espíritu profundamente cristiano: la obra, más que desarrollo teórico, es la visión de un médico cristiano acerca de los extremos conflictivos de su ejercicio profesional. Indudablemente, quedan fuera temas relevantes, pero la recopilación de argumentos no pretende ser exhaustiva. El lector encontrará, sobre todo, la visión científica de un médico creyente con una amplia experiencia a sus espaldas.

Quizá se le puede achacar que el sesgo hacia el campo puramente médico es excesivo: en cuestiones como la contracepción, los métodos naturales o la homosexualidad, se limita a hacer un balance de las cuestiones médicas implicadas, soslayando los aspectos éticos, y omitiendo citas que se refieran a ellos. En efecto, en estos capítulos, más bien quiere proporcionar al especialista en bioética algunos de los datos experimentales disponibles que apoyen, desde un punto de vista estrictamente sanitario, la pertinencia de la visión ética cristiana. Y, en efecto, se suele cumplir que los atentados de tipo moral suelen com-